

CONCLUSIONES

De esta investigación se pueden derivar algunas conclusiones acerca del impacto que ha tenido la inversión en el crecimiento económico de México en el periodo de 1976 a 1996.

Para ello se utilizarán los resultados obtenidos en el modelo econométrico que se elaboró en el capítulo IV, cuyo planteamiento fue medir el desarrollo económico a partir de los incrementos que ha tenido el Producto Interno Bruto (PIB) en México en el periodo en estudio.

El modelo establece que la tasa de crecimiento del PIB en México depende de las tasas de crecimientos de las siguientes variables: el PIB del periodo anterior, la inversión privada neta, la inversión pública en construcción y de la deuda pública.

Algunas conclusiones son las siguientes:

- La variable más significativa fue el crecimiento del PIB en el periodo anterior (PIB_{t-1}); esto sugiere que, los acontecimientos económicos del año anterior están influidos por los mismos hechos que pueden suceder en el periodo corriente, lo que implica que la economía debe mantener una estabilidad que permita a los empresarios la planeación de sus inversiones, si esto no ocurre la economía tendrá vaivenes, tal y como sucedió en México principalmente en los años de la década de los ochenta cuando se tuvo comportamientos cíclicos, debido a los altibajos de la economía, asociados principalmente a los sexenios presidenciales debido a la influencia de las políticas del Estado en los sectores real y financiero de la economía.
- El cambio de las políticas del Estado se implementó a mediados de la década de los años 80 con el establecimiento del neoliberalismo, basado en la implementación de políticas heterodoxas de gobiernos extranjeros para que los países subdesarrollados puedan acceder a préstamos, lo que implica una menor intervención del Gobierno mexicano en la economía, ocasionando una disminución del gasto público y la privatización de empresas paraestatales de forma considerable; esto se ve reflejado en una disminución de la inversión pública, la que en 1981 era de un 45.82% de la inversión total, para el año de 1992 fue de 19.31%. Cabe señalar que el gasto público en construcción permite producir infraestructura necesaria como carreteras, escuelas, puentes, aeropuertos, etc, que favorecen el crecimiento económico de dos formas: la primera, es la creación de empleos directos y la segunda favorece al capital privado y le permite ampliar sus actividades económicas. Esta disminución de la inversión pública implicó ser un factor poco significativo de crecimiento del ingreso en el largo plazo tal y como se necesitaba que llegara a ser.
- La deuda pública sirvió a México en los finales de los años 80 para aumentar su crecimiento económico a través del gasto público y de la expansión de la actividad petrolera, pero no se destinaron estos recursos de manera que permitiese a México aumentar su capacidad productiva. En los años de la década de los ochenta la deuda sirvió para controlar las variables financieras; durante el periodo salinista (1988-1994) sólo se utilizó al principio de su mandato y se controló esta variable debido al aumento de los ingresos públicos por la venta de las paraestatales y un saneamiento de las finanzas publicas. Es importante mencionar que la gran diferencia entre la crisis de deuda de Brasil y México, es que el primero se endeudó para realizar proyectos de inversión, mientras que el segundo para gasto corriente.

- Fue hasta 1995 que se volvió a recurrir al mecanismo de la deuda pública, el cual ha ayudado a México a no caer en crisis económica de manera dramática, el hecho de no ser tan significativa en el modelo se explica porque sólo se ha usado en ciertos años para mantener variables financieras, pero que no deja de ser un instrumento clave para el crecimiento, ya que es gracias a la deuda que se han generado incrementos en el PIB a pesar de bajas en la inversión neta, inversión pública y en la inversión extranjera como sucedió en 1982.
- Ante una economía tan inestable como es la de México, se establece que la inversión neta privada ha sido insuficiente para incrementar la capacidad productiva de este país, ya que como corresponde al gasto destinado a la ampliación del capital fijo en maquinaria y equipo, y a la realización de las nuevas construcciones, las cuales son las generadoras de nuevos empleos, su comportamiento ha sido muy fluctuante, teniendo una tasa de crecimiento promedio en este periodo de -4.5%, esto se explica porque el empresario que realiza las inversiones tiene como único objetivo el obtener las mayores ganancias y si no las encuentra en México las obtendrá en otras economías, generándose así: la fuga de capitales; déficit de empleos que en largo plazo afectan el crecimiento económico. Hay que considerar que este tipo de inversión constituye la mayor parte de la inversión en México que en promedio en el periodo de 1976 a 1982 representó un 57% del total de la inversión total, en el periodo de 1983 a 1988 fue de 65% y de 1989 a 1996 representó un 78%, por lo que se concluye que esta no fue capaz de ser la base de un crecimiento económico sostenido.
- La inversión extranjera representa la parte proporcional más baja del total de la inversión productiva en México, la mayor participación en el periodo 1988-1996 (de 1988 a 1996 y) representó un 6.74% en promedio. Los incrementos de este tipo de inversión tienen que ver con la comparación de ganancias que se obtendrían en México con las que tiene en su país de origen, el 75% de esta inversión proviene de los Estados Unidos (EU), existiendo muy pocos sectores que generen mayores ganancias comparadas con las de EU. Estos capitales no son complementos de la inversión nacional, es decir, por lo regular sustituyen al capital nacional. Es por eso que esta variable no tiene una relación directa con el crecimiento económico de México.
- De esta forma se concluye que el escaso crecimiento económico en el periodo 1986-1996 se debe: a una ampliación muy baja de la inversión privada neta, a las políticas que estableció el gobierno que no favorecieron las actividades productivas favoreciendo más a las actividades financieras, y a que este tipo de políticas son impuestas por el sector externo (EUA, FMI, Banco Mundial) para acceder al crédito externo.
- Por lo anteriormente expuesto, si se quiere mantener un crecimiento económico constante el gobierno deberá ser la directriz generando políticas que favorezcan las actividades productivas y en mayor medida de la pequeña y mediana empresa, generando normatividad que controle a los intermediarios financieros para que estos trasladen los recursos al sector productivo y no a la especulación.
- Dependiendo en menor medida del sector externo en cuanto a deuda e inversión extranjera obliga a desarrollar en el país una cultura de independencia y soberanía económicas basada

en el desarrollo científico y tecnológico nacional, en la elevación del nivel educativo de la población y en la capacitación de la fuerza laboral.

De los puntos anteriores se concluye que para que pueda existir un crecimiento sostenido de la economía es necesario que el Estado y el sector privado establezcan políticas de largo plazo para incrementar la infraestructura económica del país. Favoreciendo en mayor medida la inversión productiva más que la especulativa, esto es, que su gasto lo destine al apoyo de la micro, pequeña y mediana empresa o a la ampliación de una industria de bienes de capital. Para lograr un ciclo de mayor inversión, mayor ingreso, mayor consumo, mayor ingreso, mayor inversión.

De lograrse un crecimiento sustentable de la economía a través de este ciclo beneficiaría a la población, al Estado, y al sector privado productivo. Lo cual se reflejara en una menor dependencia hacia la exterior por una menor compra de bienes de capital importados, menor deuda, menor inversión extranjera y sobre todo una autonomía de las políticas de desarrollo de la economía del país que imponga el Estado, ya que no acatara las políticas heterodoxas de organismos y estados internacionales que afectan el desarrollo de México.

Si México quiere llegar a ser un país desarrollado debe tener una plan nacional de desarrollo de largo plazo en el que intervengan todos los agentes económicos del país, que permita crear una infraestructura productiva capaz de satisfacer las necesidades de todos los mexicanos.